

# Informalidad laboral desde la informalidad. El caso del sector artístico y del comercio al por menor en Panamá

*Labor informality from informality. The case of the artistic sector and retail trade in Panama*

Jon Subinas; Nelva Marissa Araúz-Reyes

## RESUMEN

El presente artículo analiza los resultados de una investigación realizada en Panamá sobre la informalidad laboral. La realidad de miles de trabajadores y trabajadoras panameñas es mayoritariamente entendida por lo que no son, trabajadores y trabajadoras formales, siendo menos frecuente el tratar de identificar sus características intrínsecas. Por medio de entrevistas a personas que pertenecen al sector cultural y al comercio al por menor, se pretende establecer ¿cómo se define la informalidad laboral desde sus mismas y mismos actores? Se identifican sus diferencias y sus puntos en común, y algunas características que no están presentes en la literatura descrita en el artículo. Desde estas claves se aportan una serie de reflexiones que apuntan a contribuir a una perspectiva más comprensiva del fenómeno estudiado.

**Palabras clave:** Informalidad laboral; empleo; sector cultural; comercio al por menor; covid-19.

## ABSTRACT

This article analyzes the results of an investigation carried out in Panama on labor informality. The reality of thousands of Panamanian workers is mostly understood by what they are not, formal workers, and trying to identify their intrinsic characteristics is less frequent. Through interviews with people who belong to the cultural sector and retail trade, it is intended to establish how labor informality is defined from its own actors? Their differences and commonalities are identified, as well as some characteristics that are not present in the literature described in the article. From these keys, a series of reflections are provided that aim to contribute to a more comprehensive perspective of the phenomenon studied.

**Keywords:** labor informality; job; cultural sector; retail trade; covid-19.



### INFORMACIÓN:

<http://doi.org/10.46652/rgn.v7i34.988>

ISSN 2477-9083

Vol. 7 No. 34, 2022. e210988

Quito, Ecuador

Enviado: octubre 05, 2022

Aceptado: noviembre 26, 2022

Publicado: diciembre 12, 2022

Publicación Continua

Sección Sur Sur | Peer Reviewed



### AUTORES:

 Jon Subinas

Centro Internacional de Estudios Políticos y Sociales - República de Panamá

[jsubinas@cieps.org.pa](mailto:jsubinas@cieps.org.pa)

 Nelva Marissa Araúz-Reyes

Centro Internacional de Estudios Políticos y Sociales - República de Panamá

[nelmar\\_ar@yahoo.com](mailto:nelmar_ar@yahoo.com)

### Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

### Financiamiento

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

### Agradecimiento

Se agradecen los testimonios de las y los informantes clave que contribuyeron en este estudio.

### Nota

El artículo no se desprende de un trabajo anterior, tesis, proyecto, etc.

ENTIDAD EDITORA



## 1. Introducción

Prácticamente la mitad de la fuerza de trabajo panameña es informal (INEC, 2020a). Este fenómeno se suele analizar desde sus diferencias con la formalidad, pero no es tan frecuente analizarlo desde sus características intrínsecas. La falta de distinción entre el sector formal e informal laboral, fruto de la inexistencia de un Estado que arbitre estas cuestiones, hace que proliferen las situaciones híbridas en las que una gran parte de los empleos se caractericen por ser informales.

Con el objeto de aportar una mayor comprensión del fenómeno, planteamos analizarlo desde sus dimensiones internas, “la informalidad desde la informalidad”. Se trata de acceder al sentido mentado a de la acción por medio de las y los protagonistas del fenómeno: las personas que colaboran y trabajan en el sector cultural o artístico y en el comercio al por menor. Por medio del contraste entre estos dos sectores, que hipotéticamente tienen características opuestas, se pretende mejorar el entendimiento de la realidad de la informalidad laboral.

Según las representaciones sociales más comunes el sector artístico es guiado por dimensiones internas (intersubjetivas) como el libre albedrío, la voluntad, la creación, mientras que el comercio al por menor está fundamentalmente determinado por dimensiones externas, como son las condiciones materiales de existencia.

La informalidad es una realidad extremadamente común y muy generalizada en Panamá y en América Latina. Los trabajos, los servicios financieros y la propiedad de los hogares de miles de personas en Panamá son informales. Castells y Portes definen la informalidad laboral como “todas las actividades generadoras de ingresos no reguladas por el Estado en entornos sociales en que sí están reguladas actividades similares” (Castells y Portes, 1989, p. 12). La falta de Estado no representa el triunfo de la economía informal sino, más bien, hace que la distinción entre los dos sectores se haga más borrosa. El hecho de que el Estado no cumpla su papel regulador de forma eficiente significa que está a merced de las fuerzas del mercado y que no existe economía formal. Por tanto, la diferencia entre lo informal y lo formal pierde significado ya que la mayoría de las actividades económicas adquieren un carácter muy parecido a lo que se conoce como informal, en este sentido la idea de un mercado autorregulador es ficticio (Polanyi, 2007).

Las consecuencias de la alta informalidad laboral en Panamá y América Latina son la generalización de ingresos bajos y precarios con mínima seguridad social. Por otra parte, la informalidad constituye una importante fuente de ingresos para amplios sectores sociales y esta es capaz de aportar recursos a familias y hogares (De Soto, 1986). La informalidad laboral ha sido descrita como una característica y un fenómeno estructural en los países de América Latina y el Caribe (Espejo, 2022). Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (2018), 53,1 % de los empleos en América Latina y el Caribe son informales, con el mayor porcentaje en América Central (58,0 %) y el Caribe (57,6%) (OIT, 2018).

Pero ¿quiénes son las personas que trabajan en la informalidad en Panamá? Según el Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá (INEC) el empleo informal comprende a la población ocupada de 15 y más años no agrícola, tanto en el sector formal como en el sector informal o en hogares durante un período de referencia determinado; considerando todas las ocupaciones a excepción de los gerentes, administradores(as) y profesionales, siempre y cuando trabajen por cuenta propia o como patronos. Esta información se basa en el trabajo principal, no contabilizando actividades económicas complementarias informales.

Para sintetizar los enfoques sobre la informalidad laboral, se ofrece una clasificación que procura resumir estas actividades económicas en cuatro: el enfoque dualista, el estructuralista, el legalista y el voluntarista. Los dos primeros enfoques (dualista y estructuralista) atienden a dimensiones externas al sujeto como las relaciones de subordinación de lo informal a lo formal o el lugar que ocupan las actividades informales en el aparato productivo (Hart, 1973; Sethuraman, 1976; Tokman, 1978), mientras que los enfoques legalista y voluntarista atienden a dimensiones internas a los sujetos (intersubjetivas), como las razones para entrar en el mercado laboral informal, por lo engorroso de los procedimientos burocráticos o por la relación costo-beneficio (Perry, 2012; Alcaraz et al., 2015).

Para complementar estos enfoques, se plantea una caracterización de “la informalidad desde la informalidad”, es decir, una perspectiva que aglutina las características idiosincrásicas definidas por las y los propios actores informales.

Como investigaciones sobre la informalidad laboral en América Latina desde sus características intrínsecas, podemos destacar el trabajo realizado por Marta Silvia Moreno sobre los espacios de contratación informal en el contexto de las cosechas agrícolas de Mendoza en Argentina (Moreno, 2018); las investigaciones de Christian Zloliniski sobre el empleo informal de trabajadoras y trabajadores mexicanos en Silicon Valley (Zloliniski, 2000); la investigación de Clara Olmedo sobre la informalización-precarización e hibridación en los programas como el “Jefe de Hogar” en Argentina (Olmedo, 2005).

Entender la informalidad desde sus lógicas internas puede servir de complemento a estas clasificaciones que, a pesar de tener un gran valor descriptivo, no permiten dar un sentido explicativo suficientemente comprensivo de todo el fenómeno. Por lo que se plantea añadir a los enfoques expuestos, una nueva dimensión interna que incluya la perspectiva de las y los propios actores económicos informales.

Dentro de los diferentes sectores económicos se han seleccionado: el cultural/artístico y el comercio al por menor, por sus características tan dispares que sirven de contraste. La figura simbólica de la informalidad laboral en el comercio al por menor responde a una actividad de subsistencia, precaria y motivada por la necesidad, mientras que en el subsector artístico la informalidad laboral proviene de la libre creación, un trabajo vocacional que no responde a necesidades materiales y que no está guiado por reglas.

En el caso de la informalidad laboral en el comercio al por menor, esta se podría definir como aquella actividad en la que las personas laboran por su cuenta en micronegocios comerciales asociados a los hogares que operan sin un local, es decir, en la vía pública. Por distintas razones el comercio es una de las actividades que más informalidad acumula, económicamente el comercio minorista es un sector cuyas barreras de entrada son extremadamente bajas y los requerimientos de capital y tecnología son muy reducidos, además la actividad posibilita un flujo monetario diario, lo que facilita o ayuda al sustento familiar (De Soto, 1986).

A diferencia del sector informal en el comercio, la informalidad en las actividades artísticas o culturales históricamente ha estado asociada a la libre expresión y a la libre creación al margen de las reglas. Según Becker “un mundo del arte completamente profesionalizado podría llegar a ser esclavo de las convenciones” (Becker, 1976, p. 707). Como afirma la socióloga Diane Crane él y la artista es “(quien) que crea algo reconocido socialmente como arte” (Crane, 1992, p. 2) lo que refuerza esa noción idealizada de posesión de un “don” y una inspiración no terrenal ni material. Según Bourdieu, en el campo artístico o en el campo de producción cultural, los y las artistas pertenecientes a las distintas disciplinas conformarán “espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias” (Bourdieu, 1988, p. 108).

Siguiendo este esquema simbólico, la informalidad laboral en el comercio al por menor estaría vinculada al enfoque dual y estructural, y en el caso de la informalidad laboral en la profesión artística estaría vinculada al enfoque legalista o voluntarista lo que nos posibilita una perspectiva angular de la informalidad laboral.

El empleo informal está atravesado por los ejes de la desigualdad social: de género, socioeconómicos, étnicos, etarios y territoriales (Espejo, 2022). En el caso panameño las cifras de la informalidad laboral ascendieron producto de la pandemia. Para septiembre de 2020 el porcentaje de la población no agrícola en el empleo informal subió 7,9 puntos porcentuales respecto del 2019, es decir, a 52,8% (INEC, 2020a), la cual descendió para octubre de 2021, 4,6 puntos porcentuales, ubicando a la actividad informal en el 47,6% (INEC, 2021). No obstante, en abril de 2022 se observa nuevamente un incremento a un 48,2% (INEC, 2022), siendo 3,3 puntos porcentuales mayor que en el 2019, antes de la pandemia.

Considerando la gran cantidad de personas que se encuentran realizando actividades en torno al empleo informal en América Latina y el Caribe y en Panamá, y a los distintos abordajes que se ciernen en torno a la informalidad laboral, se considera relevante indagar acerca de cuál es la realidad de la informalidad y como entienden su práctica laboral desde las mismas personas que se dedican a dicha actividad.

## 2. Metodología

Se plantea un estudio cualitativo, con elementos etnográficos. Además, para analizar la actividad laboral informal se analizarán las reglas y las normas presentes en la práctica de la actividad informal desde un enfoque relacional que trata las categorías analizadas como invenciones sociales que solucionan problemas y/o subproductos de la interacción social (Elster, 1983, pp. 25-88). Bajo este tipo de análisis, en vez de reducir el comportamiento social a la toma de decisiones individuales, como hace generalmente la economía, se analizarán las normas y las reglas mediadas por una serie de vínculos y relaciones.

Los análisis relacionales no niegan la existencia de individuos o efectos en el nivel individual, sin embargo, si colocan los procesos individualistas en su contexto organizacional. Entendiendo a su vez que las relaciones monetarias racionalizan las acciones de las y los actores, pero que en las transacciones económicas también están presentes relaciones personales significativas y diferenciadas que determinan la acción económica y su resultado, lo que toma sentido en un entramado de relaciones y significados compartidos que se organizan en un determinado contexto social.

Como herramientas metodológicas se utilizaron las entrevistas semiestructuradas en profundidad, así como los microdatos que provenían de los análisis de contenido. Para la captación de las personas entrevistadas se contó con la colaboración de dos informantes clave, uno por cada subsector, y también se realizó captación de vendedores ambulantes en la misma calle en zonas comerciales. Las entrevistas se realizaron entre septiembre de 2021 a mayo de 2022.

Las entrevistas se realizaron a informantes clave y a trabajadoras/es informales de forma presencial y por medio de la plataforma *Zoom*, dependiendo de las restricciones sanitarias del momento. Las y los informantes clave, cumplieron el rol de personas expertas y sirvieron de guía para poder identificar los elementos clave en las normas y en las reglas de la actividad económica informal estudiada.

Una vez identificados los elementos más importantes por medio de las y los informantes clave se aplicaron veintitrés entrevistas semiestructuradas a profundidad en dos subsectores informales que poseen experiencias, prácticas, actitudes y valores diferenciados de manera que se pudieran realizar contrastes y comparaciones. Las entrevistas se aplicaron desde el 30 de septiembre de 2021 hasta el 6 de mayo de 2022, previo a la firma y aceptación de un consentimiento informado aprobado por el Comité de Bioética de la Investigación de la Universidad de Panamá.

### 2.1 Perfil de las personas entrevistadas

A continuación, se detallan los criterios de selección de las personas entrevistadas:

- *Pertenencia a un subsector de la actividad informal*

Con el objetivo de identificar la diversidad de la informalidad se entrevistaron a personas que trabajan en dos subsectores: 1) en las industrias culturales, que comprenden artes escénicas, literatura, artesanía y diseño de modas entre otros; 2) en el comercio al por menor en el sector informal.

Elegimos estos dos subsectores con la motivación de que los contrastes entre estos tipos de actividad sirvieran para comprender la complejidad y la diversidad de la informalidad, ya que si bien el comercio al por menor en la informalidad se asocia directamente con la informalidad laboral, constituyendo un tipo de actividad que históricamente ha tendido a estar fuera de la formalidad, las industrias culturales tienen un carácter híbrido, de entrada y de salida a la formalidad laboral, situándose en muchos casos como una actividad informal.

La muestra en este sentido tuvo como objetivo acercarse al 50% por cada subsector.

- *Organización*

Otro criterio de selección es que la mitad del grupo de personas entrevistadas pertenecieran a una organización que velara por sus intereses. Esta organización puede tomar forma en un sindicato o en otra forma de entidad como una asociación. En esta distinción se busca encontrar la estructura relacional de la informalidad.

- *Género*

Además, la muestra está estratificada por género con la misma proporción que los parámetros poblacionales del país, es decir, 50% y 50% (INEC b, 2020). Además, se trató de incluir a personas de distintas diversidades humanas teniendo en cuenta que una muestra pequeña difícilmente puede abarcar toda la diversidad étnica y cultural del país.

Tabla 1. Perfil de las personas entrevistadas.

Característica	Sector cultural	Sector del comercio al por menor	Total
Mujer	6	6	12
Hombre	5	6	11
Nacionalidad extranjera	3	6	9
Nacionalidad panameña	8	6	14
Agremiada/o	8	3	11
No agremiada/o	3	9	12
Sin estudios	0	0	0
Licenciatura o más	9	1	10
Bachiller	0	1	1
Técnico	0	0	0
No se reporta	2	10	12

Fuente: Elaboración propia, con base en los datos generados por el programa Dedoose.

## 2.2 Procesamiento de información

Las entrevistas duraron entre ocho minutos y medio y cincuenta y tres minutos, fueron grabadas y posteriormente fueron transcritas por el programa Sonix. Luego se procedió a la codificación mediante el uso del software Dedoose 9.0.

Para la codificación, utilizamos frases de sustantivos de un árbol de noventa y tres códigos divididos en cuatro dimensiones de la informalidad: normativa, intersubjetiva, estructural y valorativa y agregamos una sobre los cambios producto de la pandemia. Entre las frases sustantivas tenemos “La actividad informal es la principal fuente de ingresos”, “se dedica a la actividad informal por necesidad”, autoidentificación como “emprendedoras/es, independientes, buhoneras/os”.

En la dimensión valorativa incluimos cinco adjetivos con la finalidad de conocer la valoración que las personas entrevistadas le daban a la actividad informal, siendo algunos: “positiva”, “ambivalente”, “difícil”.

Estos códigos se aplicaron 1,319 veces en 496 extractos, algunos de los cuales son expuestos en este artículo. Los códigos “sustantivos” más utilizados fueron: 1) dimensión normativa (12%); 2) cambios producto de la pandemia (6%); 3) dimensión estructural (4%). Los códigos “adjetivos” más utilizados fueron: 1) dimensión valorativa (13%); 2) valoración de la actividad (6%); 3) positiva (3%).

Para completar el sentido de los códigos se incorporan *verbatim*s de las entrevistas que posibilitan encarnar las categorías analizadas.

## 3. Resultados

Para comprender la actividad informal tanto del sector cultural como del comercio al por menor, posibilita conocer la experiencia de personas que se dedican a ella. A través de sus testimonios, analizados mediante las dimensiones expuestas en la metodología, se logró captar las características de las personas detrás de la actividad informal; sus motivaciones; las condiciones de vida que genera dicha actividad informal; la valoración que se tiene de la actividad y los cambios que se produjeron en su desarrollo producto de la pandemia.

### 3.1 Características de las personas detrás de la actividad informal

Con base en las entrevistas aplicadas se observan diferencias del perfil de las y los informales en el comercio al por menor respecto de las y los artistas (Ver tabla 1). En cuanto al género, la investigación procuró que hubiera una equidad en este sentido, así como en el tipo de oficio u ocupación. Sin embargo, se observan diferencias respecto de la nacionalidad, el grado de asociatividad, el nivel de estudios y la forma de autoidentificarse.

Las personas que fueron entrevistadas del sector cultural eran en su mayoría panameñas; con altos niveles de estudios especializados en la actividad artística que desempeñan (teatro, baile, danza aérea, música); y, tenían una alta asociatividad, que se materializa, a través de organizaciones gremiales (teatristas), y mediante la cercanía a fundaciones, por medio de las cuales estas participan de fondos, que ante la falta de proyectos promovidos por el Estado, facilitan y generan trabajo a las y los artistas en determinados sectores, dependiendo de la necesidad del proyecto (danza aérea, contemporánea, etc.).

...yo creo que la falta de recursos (...) ha hecho que estemos como súper, súper unidos, que nos apoyamos muchísimo y que surjan fundaciones (...) [que surgieron] para el apoyo de la danza contemporánea en Panamá, porque de parte del gobierno no había (...) La falta de recursos y espacios ha hecho que nosotros mismos tengamos que resolver y apoyarnos entre nosotros. Ya hoy en día, por ejemplo, la Fundación [X] es una organización mucho más formal que recibe fondos internacionales y que a su vez esos fondos como que los distribuye en nosotros los artistas independientes. (Entrevista #16, sector cultural)

Por su parte, las personas entrevistadas, que se dedican al comercio al por menor (venta de alimentos hechos en la calle; objetos diversos o frutas), fueron la mitad panameñas y la otra mitad extranjeras; solo dos reportaron haber estudiado (1 licenciatura y 1 bachiller); y, tienen una baja asociatividad. De hecho, las tres personas que se encontraban asociadas estaban en un proceso de formación de un sindicato de buhonería en una comarca indígena, al cual refieren con esperanza en miras de mejorar el trabajo por y para su sector, pero manifiestan, ha sido un trámite tardado.

...nos interesó sacar al sindicato de buhoneros dentro de la comarca, entonces eso es comarcal, no solamente acá en Soloy, sino que es comarcal y ya los papeles están ahora mismo en la presidencia, para que los firmen, para nosotros tener esa personería jurídica y así nosotros estar legalmente pues. Pero he estado tras de eso y no ha podido salir nada. Ya casi van dos años ya y no ha salido nada. (...) Esto es lo que estamos esperando para ver si nosotros como organización podemos hacer algo. (Entrevista #5, comercio al por menor)

Respecto de la forma de autoidentificación, para la mayoría de quienes se dedican al comercio al por menor, fue fácil identificarse como independientes. En el caso de las y los artistas solo tres lo hicieron de ese modo. A la mitad de ellas y ellos no les era fácil autoidentificarse, dado que expresaban la dificultad que tenían por el hecho de que realizan una pluralidad de actividades, tanto del sector, como de otras actividades, “me cuesta un montón sólo decir bailarina o solo decir, productora o maestra” (Entrevista #16, sector cultural). Llama la atención que solo dos personas se autoidentificaron como buhoneras (comerciante informal en la calle) y una como artista, descripciones comunes mediante las cuales – socialmente – se les conoce a quienes trabajan en el comercio al por menor y al sector cultural, respectivamente.

### 3.2 Motivación de dedicarse a la actividad informal

Fue marcada la diferencia sobre la motivación de ingresar a la actividad informal entre quienes se dedican al comercio al por menor y al sector cultural. Mientras para las y los primeros la respuesta predominante fue por necesidad, las y los segundos de forma absoluta fue por motivación propia. Pese a ello, hubo ciertos matices en sus respuestas.

Las personas entrevistadas que se dedican a la actividad artística por voluntad propia refieren haber incursionado en este sector por varias razones: porque ya practicaban la actividad desde edades escolares y deseaban dedicarse a ello en su vida profesional; porque era un talento que afirmaron tener desde siempre; o por perseguir una suerte de libertad personal, de involucrarse en la actividad plenamente y no trabajar para otra persona, con horarios o reglas rígidas.

A pesar de contar con un elemento predominante de la voluntad para realizar esta actividad, salvo pocos casos, las faltas de condiciones de trabajo con cierta estabilidad, en cuanto a salarios, prestaciones y demás, no les permite dedicarse al cien por ciento a ella, sino que la combinan con trabajos formales.

En el caso de las personas que se dedican al comercio al por menor, la necesidad por no encontrar otro tipo de trabajo los llevó a incursionar en esta actividad a la que se dedican de tiempo completo.

...Porque no podía trabajar, no puedo conseguir, no puedo hacer nada, así es que me metí a esto. (Entrevista #5, comercio al por menor)

En el caso de las personas extranjeras, de manera particular, incluso quienes tienen estudios profesionales, lo veían como la única actividad a la que podían dedicarse.

...Es que los extranjeros podemos vender esto nada más. No podemos trabajar en otra cosa más que en venta ambulatoria. (Entrevista #7, comercio al por menor)

Este entendimiento resulta contrastante, en la medida que, en Panamá, las profesiones liberales son reservadas a personas de nacionalidad panameña, pero es la misma situación del comercio al por menor. Sin embargo, en este caso, la necesidad les obliga a correr la suerte de trabajar por cuenta propia en este sector, sorteando a las autoridades, para que no les persigan o decomisen los productos que tienen a la venta. Y cuando eso ocurre, volver a invertir y a empezar, tal como refirió la entrevistada #7, quien señaló que el Municipio le ha quitado sus productos para la venta, veintidós veces.

Fue menor el número de entrevistas del comercio al por menor en que la motivación se desprendía de una línea muy delgada entre la necesidad y la voluntad. En estos casos esa voluntad se daba con la esperanza de mejorar las condiciones de vida propias, atravesadas por la explotación laboral; por tradición familiar o; para lograr mayor independencia.

### 3.3 Condiciones de vida y prácticas que se desarrollan en la actividad informal

#### 3.3.1 Sin seguridad ni planes de jubilación

A través de los testimonios se obtuvo una aproximación a la forma en la que se desarrolla la actividad informal en materia laboral y a las prestaciones y carencias que la misma puede generar. En las preguntas asociadas a la dimensión normativa y estructural hubo más acercamientos entre las vivencias de quienes desarrollan la actividad informal en el sector cultural y del comercio al por menor, que en otras dimensiones.

Por ejemplo, fue predominante en los testimonios que las y los trabajadores informales no tienen seguridad social en ambos sectores. De las 23 entrevistas, solo cuatro personas contaban con esta prestación, tres de las cuales pertenecían al sector cultural y combinaban el trabajo formal con el informal y del primero obtenían el seguro social.

Por otro lado, la mayoría de las personas del sector del comercio al por menor afirmó que cuando tienen una necesidad médica se atienden en los centros de salud del Ministerio de Salud. En contraste, fue predominante la atención en clínicas privadas, por quienes pertenecían al sector cultural.

Ante la ausencia de seguridad social, a todas y a todos se les consultó si tenían planes de retiro o de jubilación. La respuesta y de la mayoría fue de preocupación y desesperanza. Algunos testimonios referían que querían pagar el seguro, pero las condiciones económicas y la falta de información sobre los procedimientos, les dificultaba lograrlo “nosotros quisiéramos pagar seguro, pero no tenemos cómo hacerlo” (Entrevista #3, comercio al por menor), “mi idea es pagar mi seguro (...) pero todo depende porque la plata se manda,” (Entrevista #2, comercio al por menor) “como que quiero, que lo tengo apuntado en una lista por acá y no lo he hecho.” (Entrevista #19, sector cultural). Otras, simplemente no veían un norte claro al respecto, pero afirmaban que era algo que estaban pensando, “todavía no veo ese tema de la jubilación, pero lo voy a resolver pronto. Lo estoy pensando. No sé qué voy a hacer”. (Entrevista #19, sector cultural). Pocos casos sentían la tranquilidad de contar con esta proyección o bien con la posibilidad de disfrutar del derecho a una jubilación “recibo una pensión como jubilada por mi trabajo [formal] de 33 años” (Entrevista #23, sector cultural).

Es importante mencionar que hubo dos testimonios del sector cultural que afirmaron tener un plan de jubilación privada “tengo un fondo de inversión, que es un fondo de ahorro también específicamente para retirarme” (Entrevista #16, sector cultural). Por su parte, dos personas del comercio al por menor, guardaban sus esperanzas en el programa social de 120 a los 65.

### 3.3.2 Jornadas de trabajo entre variantes y extensas

En términos generales, las entrevistas de ambos sectores objeto de este estudio referían que las jornadas laborales eran de más de ocho horas diarias. De manera específica, los testimonios del sector cultural afirmaron que eran variantes, porque dependía del evento o la actividad cultural que tuvieran que hacer “La actividad profesional no es de ocho a tres o de ocho a una, sino que va tomando diferentes horarios” (Entrevista #19, sector cultural). Pese a que en esa variación del horario se podía calcular un trabajo de más de ocho horas y en ocasiones hasta de catorce horas, varias entrevistas de este sector referían que esa variación era positiva, porque la asociaban a una especie de libertad en el manejo del tiempo.

...ahora todo lo hago desde casa y a la hora que me da la gana. Obviamente si hay una fecha con la que tengo que cumplir, pero si quiero hacerlo a las 07:00 o a las 03:00 o las 08:00 de la noche es tema mío. (Entrevista #18, sector artístico)

En el caso de las personas que se dedican al comercio al por menor, las jornadas de trabajo son en todos los casos de más de doce horas. Los testimonios no referían una valoración positiva ni negativa sobre ello, pero si algunos expresaban que era difícil y mostraban cansancio, sobre todo en el caso de las mujeres, quienes, además, debían realizar trabajos domésticos.

...yo prácticamente me estoy levantando a las cinco o cinco y media. Depende. Hay días que me siento un poco cansada y ya me paro a las seis, entonces me pongo a hacer el desayuno antes de salir, al señor. Para dejarlo con su desayuno y vengo para acá. (Entrevista #11. Comercio al por menor)

En la mayoría de los testimonios estas largas jornadas de trabajo se concretan mediante la preparación de su puesto o negocio diariamente. En el caso de quienes venden alimentos, debían buscarlos en la empresa que les distribuye, montar el puesto e instalarse en los sitios que ya tienen destinado para ellos. Y en el caso de quienes no tienen bienes percederos, deben primero montar el puesto y arreglar todos los objetos disponibles. Posteriormente, en ambos casos, permanecen realizando la venta de los productos, hasta que se acaben (cuando sean percederos) o hasta que logran hacer “algo” en el día.

Esta venta diaria puede verse afectada por las condiciones del clima, puesto que Panamá es un país en el que llueve nueve meses al año y hace sol intenso cuando no, “Uno aquí parado también. No es nada fácil. La lluvia, el sol” (Entrevista #4, comercio al por menor), o bien por las inspecciones y decomiso de los productos por parte de las autoridades, quienes las realizan con cierta frecuencia.

...Aquí todos los días viene [el gobierno] a quitar la gente, las chivas, los taxis (...) A nosotros quieren quitar y nos quitan todo. Entonces uno no puede venir cuando están ellos. Uno entra en pánico. Tiene que salir huyendo. (Entrevista #12, comercio al por menor)

Incluso quienes son madres, se enfrentan a la situación particular de que tienen que trabajar con sus hijas e hijos en el puesto, porque no tienen quién se los cuide, lo que las pone en riesgo de que las autoridades puedan “quitárselos”, por sospecha de trabajo infantil.

...Varias veces [la policía] me quiere quitar a mí hija (...) la gente dice que la pongo a trabajar. Yo les dije, la niña tiene ocho años, tiene la menstruación, tiene tetitas, yo no la confío con nadie. Mira, donde yo vivo un señor vino, porque ella estaba sola y un hombre se metió en mi casa para violar a la niña. (Entrevista #12, comercio al por menor)

### 3.3.3 Múltiples funciones y relación con la economía formal, para desarrollar la actividad informal

Fue común encontrar en las entrevistas, que tanto los testimonios de las personas del sector cultural como del comercio al por menor, referían que debían realizar múltiples funciones para llevar adelante su actividad. En el caso de las primeras, incluso combinaban distintas funciones y actividades, para lograr producir lo suficiente para completar lo necesario para vivir.

En el caso de las personas que trabajan en el comercio al por menor, difícilmente los ingresos que produce su actividad les permiten subcontratar a otras personas, por lo que son ellas y ellos mismos quienes, compran, arreglan, preparan, limpian, cobran, publicitan y recogen las cosas.

En ambos casos, para aliviar la carga de trabajo, por las múltiples funciones y para ayudarse económicamente, quienes se dedican a la actividad informal tienen fuertes vínculos con la formalidad, en una relación en donde se benefician recíprocamente, aunque incluso corresponda realizar roles que no les guste tanto. En el caso del sector cultural, la relación gira en torno a la búsqueda de patrocinios para que puedan apoyar los proyectos artísticos y financiar la producción, en donde las empresas reciben a cambio publicidad.

...Soy artista, pero en Panamá cuando eres artista eres todo, eres productora, organizadora, psicóloga, taxi. Y entonces pues tienes como que para buscar fondos tienes prácticamente que arrastrarte a la empresa privada para buscar esos fondos. (Entrevista #19, sector cultural)

Con respecto al sector del comercio al por menor, existe toda una organización en la que empresas del sector formal se benefician de la actividad informal, suministrándoles los productos que venden, créditos e incluso las herramientas con las que desarrollan la actividad, por ejemplo, las motococinas ambulantes de acero inoxidable donde preparan los productos y todo el contenido de estos.

...Me levanto a las 02:30 a.m., salgo de mi casa a las 3:15 a.m., llego a la distribuidora donde hacen las empanadas y compro todo hecho. Ahí hago la chicha porque ahí venden todo. (Entrevista #4, comercio al por menor)

### 3.3.4 La actividad informal se desarrolla basada en la confianza

Otro aspecto destacable y muy común en las entrevistas entre los sectores estudiados, corresponde al hecho de que el discurso predominante fue que la actividad del sector artístico y del comercio al por menor se desarrolla al margen de contratos escritos, pero con normas o prácticas, basadas en la confianza, que permiten que funcione sin mayores problemas.

En el caso de las y los artistas – quienes usualmente reciben los pagos de su trabajo por producto o proyecto artístico, cuando terminan – afirmaron que eran pocas las ocasiones en las que tienen una contratación formal escrita. De hecho, podían recordar quiénes lo hacían y las ocasiones. En estos casos, se referían a la contraparte como “productores serios” o “las grandes producciones”. Pero, al mismo tiempo, manifestaban que el hecho de que su círculo laboral fuera pequeño dificultaba que las personas quedaran mal, porque se ha construido confianza y la reputación se dañaría para trabajos futuros, quedando incluso fuera de ese círculo, por lo que, aunque la mayoría de la relación de trabajo se concreta verbalmente, consideran que los incumplimientos son inexistentes o prácticamente nulos, “la mayoría del trato es verbal y de confianza. Me ha ido bien en ese sentido. No he tenido ningún problema en 20 años (Entrevista #20, sector cultural).

Respecto de las personas del comercio al por menor, la mayoría de sus pagos son al contado, aunque, refieren que, ocasionalmente, dan créditos. En estos casos no firman ningún recibo de pago ni tienen ningún tipo de acuerdo escrito. Similar a los testimonios del sector cultural, en este sector fue frecuente escuchar que para dar el crédito se basan en tres elementos comunes: la confianza, si las personas trabajan y el hecho de que ya sean sus clientes frecuentes.

### 3.4 La actividad informal acompaña la vida de quienes la ejercen con matices en su valoración

La actividad informal ha acompañado gran parte de la vida de las personas entrevistadas. En el caso de las personas del comercio al por menor, pese a que esta actividad inicia, en la mayoría de los casos como una forma de suplir necesidades básicas, de forma temporal, ante la falta de empleo, el promedio en años de dedicación a la misma entre las personas entrevistadas que así lo reportaron fue de 12 años. Una de las personas entrevistadas incluso lleva 37 años trabajando con un puesto de venta de chichas (jugos naturales) y empanadas. En el sector cultural, la dedicación a la actividad artística es también larga y extendida, alcanzando un promedio de 17,4 años de dedicación a esta industria.

Al consultarles sobre cómo valoraban su experiencia dentro de la actividad informal, la respuesta predominante fue positiva, pero con muchos matices, en donde se valoran aspectos positivos y negativos. Algunas personas tenían una postura ambivalente y otras la calificaron como difícil.

En ambos sectores, los aspectos positivos estaban asociados: 1) al bienestar “una de las ventajas más grandes de mi trabajo (...) tiene que ver con el bienestar, disfruto las tres cosas que hago (...) nunca me siento como que estoy trabajando” (Entrevista #15, sector cultural), “me gusta muchísimo actuar, lo disfruto muchísimo. Me da tranquilidad” (Entrevista #13, sector cultural); 2) a la libertad en el manejo del tiempo, de no trabajar para terceras personas, “poder en alguna forma manejar tu

tiempo, no estar amarrado a un horario demasiado rígido, a tiempos como muy limitados” (Entrevista #17, sector cultural); 3) al aprendizaje que habían tenido con la actividad “para mí ha sido una experiencia bastante grande, nunca había tenido mi negocio propio, pero gracias a esto he aprendido muchas cosas” (Entrevista #2, comercio al por menor); 4) y, también, había un sentido importante de servicio a la comunidad “poder generar trabajo para gente que se dedica a las artes y sobre todo contribuir a que podamos profesionalizar cada día más el tema de las artes escénicas en el país” (Entrevista #23, sector cultural).

De manera diferenciadora, en el sector del comercio al por menor, hubo varias referencias de que la actividad les permitía sostener y sacar hacia adelante a sus familias “lo voy a considerar bueno porque me ayuda, me ha sostenido ahorita mismo para mi familia, mi casa, para hacer todo, me llevo esa satisfacción” (Entrevista #6, comercio al por menor); y, en el sector cultural, fue frecuente escuchar, que les permitía desarrollar su expresión artística, “poder crear tu propio mundo artístico alrededor de lo que haces, expresarte, sobre todo con lo que haces” (Entrevista #19, sector cultural).

Respecto de los matices de estas valoraciones positivas, algunas entrevistas reflejaban una cierta ambivalencia en la valoración. Es decir, no había una distinción entre los aspectos positivos o negativos, sino que ambos a la vez.

...Y es que, así como disfruto lo que hago, también muchas veces siento que no paro de trabajar. (Entrevista #15, sector cultural)

Entre los aspectos negativos y difíciles expresadas por las personas del sector cultural, estos guardaban relación con derechos sociales de trabajo y con la multiplicidad de roles que tienen que ejercer. Fue recurrente la mención sobre la falta de estabilidad laboral y de la posibilidad de tener una pensión de jubilación, así como lo desgastante que puede ser cumplir con tantos roles para sostenerse.

...Es muy difícil garantizar una estabilidad como independiente que te permita seguir pagando tus letras de hipoteca y ciertas cosas. (Entrevista #20, sector cultural)

En el caso de las personas del comercio al por menor, los aspectos negativos guardaban relación con la seguridad laboral u ocupacional.

...Es que es muy peligroso andar en la calle y estar en la calle ambulante. (Entrevista #4, comercio al por menor)

También, algunos testimonios del comercio al por menor expresaban con pesadumbre el no poder tener una pensión de jubilación, por el desarrollo de su actividad.

### 3.5 Efectos de la pandemia en la economía informal

La pandemia resultó un desequilibrio social que afectó las diversas actividades económicas de la sociedad, entre ellas y de forma muy particular, la actividad informal. Así lo reportaron los testimonios de todas las personas entrevistadas, aunque con mayor afectación económica en el caso de las personas que se dedicaban al comercio al por menor, dado que, para ellas y ellos, esta es su única fuente de ingresos, a diferencia de las y los artistas, quienes en su mayoría se dedican a su actividad como una forma complementaria a otro trabajo formal.

#### 3.5.1 Afectación económica

Los efectos de la pandemia en la actividad informal se manifestaron de distintas formas. Para la mayoría implicó una afectación económica por el cese de la actividad “Todos los proyectos de ese año quedaron cancelados. Por lo tanto, no percibí ningún ingreso económico” (Entrevista #13, sector cultural); “fue muy difícil, la verdad, porque uno vive del día a día. ¿Entiende? Y entonces fueron ocho meses que estuve así, encerrado” (Entrevista #4, comercio al por menor).

El cese de la actividad económica generó, por un lado, que tuvieran que vivir de la ayuda estatal, del aporte de colegas y en muchos casos reinventar su actividad. Además, tres personas entrevistadas reportaron haber ingresado a la actividad informal, como una consecuencia de la pandemia.

Varios testimonios reportaron que, ante el cese de su actividad, vivieron momentos de mucha dificultad económica. Algunas, tenían ahorros que ocuparon para resolver sus necesidades básicas, otras recibieron apoyo de sus familiares. Pero, en todos los casos mantenían una constante incertidumbre. En su mayoría no recibieron ayuda estatal durante todo el tiempo en que su actividad económica estuvo cesante.

Ante la pregunta de si recibieron apoyo estatal, varias personas, sobre todo del comercio al por menor, respondieron “No, nada. Ni bolsa ni dinero ni nada” (Entrevista #7, comercio al por menor).

Otras personas entrevistadas por su parte afirmaron que la entrega del bono fue solo una vez y lo que le seguían dando eran “bolsitas” (Entrevista #4, comercio al por menor), de comida, que no eran suficiente para sus necesidades. Solo dos personas del comercio al por menor, refirieron haber recibido el bono y las bolsas de comida durante todo el tiempo que duró el cese de su actividad.

En el caso del sector cultural, la presidenta del gremio de teatristas tomó la delantera respecto de las acciones del gobierno, y generó una encuesta para saber quiénes requerían la ayuda de su gremio. Sin embargo, no les fue fácil conseguir la ayuda, y a las puertas que tocaron dieron respuestas burocráticas como la falta de registro, no pago de impuestos e incluso la nacionalidad (Entrevista #22, sector cultural).

Pese a estos obstáculos, insistieron para lograr que las y los artistas que estaban cesantes en su actividad pudieran recibir el bono y las bolsas de comida, como varias personas beneficiadas con estas acciones referían:

... [La asociación] se preocupó porque muchas personas recibieran comida en su casa, que los artistas recibieran el vale digital de otra manera ¿quién? Ellos fueron los que hicieron el listado de quién era realmente y creo que hicieron un listado muy concienzudo y honesto de quienes realmente lo necesitaban. (Entrevista #20, sector cultural)

### 3.5.2 Reinventarse como forma de sobrevivir.

En el discurso mayoritario de las personas entrevistadas, la situación que atravesaban y la falta de apoyos económicos que les incluyeran y consideraran, los llevó a reinventar su actividad, como una estrategia para sobrevivir. Esto fue más mencionado en el caso de las personas del sector cultural, quienes tenían más herramientas (Capital social, económico) para lograrlo en las condiciones que el encierro establecía, respecto de las personas del comercio al por menor. Testimonios dan cuenta de algunas de las iniciativas reportadas.

...Creamos una sala virtual de teatro. (...) llevamos la idea de un teatro presencial a hacerlo virtual. (Entrevista No.15, sector cultural)

En el caso de las personas que se dedican al comercio al por menor, también las herramientas tecnológicas les fueron útiles, para quienes sobre todo eran de la ciudad y contaban con internet, teléfonos inteligentes y tenían un público que contaba con las mismas condiciones antes de la pandemia.

...La mayor cantidad de clientes que yo tenía eran de esta zona. [Creé] una página de internet que hice donde me hacían los pedidos directamente por internet. Me llegaban. Yo le hacía las entregas directo. Sobre todo, más en estas dos torres. (Entrevista #6, comercio al por menor)

### 3.5.3 Efectos económicos posteriores al quédate en casa

Sin embargo, al momento que empieza a abrirse la economía, algunas de estas opciones dejan de serlo para sus clientes y quienes se dedican a la actividad informal, se enfrentan a la falta de recursos general que atravesaba la población en Panamá, por las pérdidas del empleo y una lenta reactivación económica.

Cuando ya las cosas comenzaron a abrir lo que eran los temas de delivery, comenzaron a bajar. (Entrevista #6, comercio al por menor)

Fue común en las entrevistas la descripción de los efectos posteriores al quedarse en casa en términos de una baja de la venta, por la poca capacidad económica de los clientes, y de que para subsanarla tienen que trabajar más horas o más “duro” para poder llevar algo de dinero a sus casas.

Antes yo vendía 200 dólares [diarios]. Vendía de 10:00 de la mañana a las cinco [de la tarde]. Yo vendía cien dólares de soda y cien dólares de hot dog, pero ahora ni veinte [dólares diarios]. (Entrevista #12, comercio al por menor)

En el caso del sector cultural, la situación no es muy distinta. Los efectos se materializan mediante la merma de oportunidades, poca venta de sus presentaciones o pagos más bajos por sus servicios, lo que limita que quienes se dedicaban – antes de la pandemia – al cien por ciento a su actividad, lo puedan hacer.

...ahorita pues aparte de que hay pocas oportunidades, las oportunidades pagan menos, así que eso también es un tema. (Entrevista #18, sector cultural)

Ante estos panoramas, algo que destacó mucho sobre todo en el caso del sector cultural, durante las medidas de confinamiento y luego de él, fue la ayuda entre colegas, la cual se materializaba mediante el fortalecimiento de su comunidad, para que pudieran trabajar conjuntamente y poder repartir entre todas y todos, oportunidades de trabajo, uniéndose entre varios subsectores del sector cultural y accionar incluso en lo institucional, mediante leyes que pudieran ampararles y protegerles de mejor manera.

#### 4. Discusión

En los resultados de las entrevistas hay coincidencias con la literatura sobre la informalidad laboral en el sector artístico y del comercio al por menor. Sobre todo, en cuanto a la predominancia del origen voluntario de la actividad, enfoque voluntarista y legalista (Perry, 2012; Alcaraz et al., 2015), en el caso de las profesiones artísticas versus la necesidad como motivación fundamental de entrada en el comercio al por menor, enfoque estructural o dual (Hart, 1973; Sethuraman, 1976; Tokman, 1978), pero hay que advertir que la coyuntura ha generado algunos cambios. La irrupción de la pandemia con sus medidas de aislamiento tuvo una profunda influencia en la precarización de las condiciones de vida de ambos sectores, y en el caso del sector cultural cambió la relación entre las instituciones y esta actividad.

La investigación se dio en medio de la contingencia sanitaria, y, a través de algunas olas de covid-19 se hizo difícil poder realizar algunas entrevistas presenciales, que permitiera ver y ampliar el entendimiento respecto de las formas y dinámicas que se dan en torno a la informalidad, sobre todo en áreas de la comarca indígena Ngäbe Buglé de quienes obtuvimos entrevistas telefónicas o por Zoom. Asimismo, el uso de la tecnología ayudó a que pese a dicha contingencia la investigación pudiera llevarse a cabo.

Otra limitación guarda relación respecto del temor que personas migrantes en condición irregular, que se dedican al comercio al por menor, tenían al momento de la entrevista. Pese a que se trató de establecer un nivel de confianza óptima para que la conversación pudiera sentirse segura para las personas informantes, el peso de ser esta una actividad reservada para nacionales de Panamá restringía la apertura de sus intervenciones. Lo que contrasta con la seguridad expresada por las y los informantes del sector artístico, de quienes se obtuvo una entrevista mucho más amplia.

La muestra debido a su tamaño (23 entrevistas) no la podemos entender como socialmente representativa, pero el objetivo del estudio era captar e identificar el sentido mentado de la informalidad en estos subsectores y no tanto describir la situación social de las personas que trabajan informalmente en profesiones artísticas y en el comercio al por menor.

Pero a pesar de estas limitaciones los resultados ofrecen importantes claves para repensar el fenómeno. Una de las características de las industrias culturales era que las y los artistas tienden a desarrollar su actividad al margen de las reglas y de las normas sociales, la profunda crisis que generó la pandemia tuvo como consecuencia que la red de solidaridad de las y los artistas no fuera suficiente y que las organizaciones de estos tuvieran que acercarse a las instituciones públicas para solicitar ayuda y diseñar nuevas leyes que les protegieran. Esto supone un cambio en la relación entre instituciones y artistas.

Entre las personas entrevistadas es recurrente la falta de identificación con las categorías sociolaborales como independiente, trabajador/a, emprendedor, etc. En gran medida porque muchas de las personas que trabajan y colaboran en el sector informal cumplen con varias de esas funciones.

Las personas entrevistadas que trabajan en el comercio al por menor, informalmente, expresan una subjetividad que apunta hacia una gran diversidad, pluralidad y complejidad que contrasta con estos esquemas sociales tan restringidos que tienden a reducir al sujeto informal del comercio al por menor a una suerte de persona presa de la necesidad, precarizada, y dependiente que carece de cualquier tipo de libre albedrío. Las personas entrevistadas expresaron en algunos casos una inquietud por la asociatividad, un espíritu emprendedor y una orientación al cliente que no encaja con ese “sujeto del déficit” que se expresa en muchas de las caracterizaciones de las y los trabajadores informales del comercio al por menor.

En las actividades informales es notorio la ausencia de procedimientos burocráticos como contratos, facturas, etcétera en su relación cotidiana con la clientela o la entidad que requiere sus servicios. Estos dispositivos son sustituidos por la confianza. Existen una serie de características y normas no escritas (clientes habituales, clientes que tienen trabajo, las entidades contratantes habituales, etc.) que posibilitan que se establezcan relaciones de confianza que garantizan la ejecución de los pagos y de unas relaciones económicas satisfactorias entre las partes.

Es destacable la especial vulnerabilidad de las personas informales en relación con su tratamiento de salud, protección social y su futura jubilación, es importante idear nuevas y creativas fórmulas que posibiliten generar itinerarios para que estas personas no caigan en situaciones de marginalidad o profundicen en esta condición. Por otra parte, destaca la extrema vulnerabilidad que sufren algunas

mujeres y algunas personas extranjeras que se dedican al comercio al por menor por su condición de género o por su nacionalidad, pudiendo ser mayor la vulnerabilidad en el caso que coincidan las dos condiciones (mujer y extranjería). Para estos perfiles se deberían aplicar políticas focales desde los servicios sociales públicos para evitar los gravísimos riesgos sociales que asumen.

## 5. Conclusión

En definitiva, la realidad del trabajo informal constituye un ámbito plural, complejo, y múltiple que supera los esquemas de muchas de las representaciones sociales que les preceden. Tanto las dimensiones externas (estructurales) como las internas (intersubjetivas) de los enfoques (dual, estructural, legal y voluntarista) son aplicables a los dos subsectores (profesiones artísticas y comercio al por menor). Pero sobre todo los trabajadores y las trabajadoras informales son una parte de la sociedad que está sometida a permanentes cambios porque sufren una mayor incertidumbre. Si la mitad o más de la mitad (en algunos casos) del mercado laboral en América Latina y Panamá está constituida por trabajadores y trabajadoras informales es importante seguir indagando sobre sus realidades y sus puntos de vista para poder construir puentes de sentido que nos permitan entender y conocer mejor estas realidades para poder intervenir con políticas públicas eficaces.

## Referencias

- Alcaraz, C., Chiquiar, D., y Salcedo, A. (2015). Informality and Segmentation in the Mexican Labor Market. *Banco de México*. <https://cutt.ly/n1FQmDY>
- Beck, U. (2000). *The Brave New World of Work*. Cambridge: Polity.
- Becker, H. S. (1976). Art Worlds and Social Types. *American Behavioral Scientist*, 19(6). <https://doi.org/10.1177/000276427601900603>
- Bourdieu, P. (1988). *El interés del sociólogo*. En *Pierre Bourdieu en Cosas dichas*. Gedisa.
- Castells, M., y Portes, A. (1989). World Underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy, En A. Portes, M. Castells & Lauren A. Benton, *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Advanced Developed Countries*. John Hopkins University Press.
- Crane, D. (1992). *The production of culture. Media and the urban arts*. Sage Publications.
- De Soto, H. (1986). *El otro Sendero, la revolución informal*. El Barranco.
- Elster, J. (1983). *“Explaining Technical Change: A Case Study in the Philosophy of Science”*, Cambridge University Press.
- Espejo, A. (2022). *Informalidad laboral en América Latina, propuesta metodológica para su identificación a nivel subnacional*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Fernández, C., Villar, L., Gómez, N., y Vaca, P. (2017). Taxonomía de la informalidad en América Latina. *Fedesarrollo*, 75. <http://hdl.handle.net/11445/3476>
- Hart, K. (1973). Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana. *Journal of Modern African Studies*, 11(1), 61-89. <https://www.jstor.org/stable/159873>

- INEC. (2020a). *Cuadro 5. empleo informal en la República: encuesta de mercado laboral telefónica, septiembre-2020*. <https://tramites.css.gob.pa/dialogo/doc/30.pdf>
- INEC. (2021). *Cuadro 39. Empleo informal en la república, por sector en el empleo, según sexo, provincia y comarca indígena: encuesta de mercado laboral, agosto 2019 y octubre 2021*. <https://cutt.ly/i1FbDX2>
- INEC. (2022). *Encuesta de propósitos múltiples de abril de 2022*. <https://cutt.ly/p1FvMCZ>
- INEC. (2020b). *Panamá en Cifras. Cuadro 1. Estimación de la población total en la república, según sexo y grupos de edad: años 2016-2020*. <https://cutt.ly/t1FvEDJ>
- Moreno, M. S. (2018). Relaciones sociales entre cuadrilleros y trabajadoras/es bolivianas/ os en espacios de contratación informal. Estudio etnográfico en las cosechas agrícolas de Mendoza (Argentina). *Revista de estudios rurales Mundo Agrario*, 19(42), <https://doi.org/10.24215/15155994e098>
- Organización Internacional del Trabajo. (2018). *Mujeres y hombres en la economía informal: un panorama estadístico*. <https://cutt.ly/v1Fcgtm>
- Olmedo, C. (2005). *El rol del estado en la informalización-precarización e hibridación del trabajo en Argentina. Una aproximación etnográfica a programas como el "Jefes de Hogar" (JH) en la ciudad de Chilecito, provincia de la Rioja 2002-2005. Un estudio de caso*. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios de Trabajo (ASET). <https://www.aset.org.ar/congresos/7/02003.pdf>
- Perry, G. (2012). Informalidad: escape y exclusión. *Revista Sociedad y Economía*, 23, 247-250. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99625425014>
- Polanyi, K. (2007). *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. Quipu editorial.
- Sethuraman, S. V. (1976). The Urban Informal Sector: Concept, Measurement and Policy. *International Labour Review*, 114(1). <https://cutt.ly/o1Fo1ZY>
- Tokman, V. (1978). An exploration into the Nature of the Informal-Formal Sector Relationship. *World Development*, 6(9-10), 1065-1075. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(78\)90063-3](https://doi.org/10.1016/0305-750X(78)90063-3)
- Ulyssea, G. (2020). Informality: Causes and Consequences for Development. *Annual Review of Economics*, 12, 525-546. <https://doi.org/10.1146/annurev-economics-082119-121914>
- Zlolniski, C. (2000). Etnografía de trabajadores informales en un barrio de inmigrantes mexicanos en el Silicon Valley. *Revista Mexicana De Sociología*, 62(2), 59-87. <https://doi.org/10.2307/3541359>

---

## AUTORES

**Jon Subinas.** Doctor en Sociología y Antropología por la Universidad Complutense de Madrid. Experto en investigación social y estudios de opinión pública, consultoría y formación para organismos multilaterales, administración pública, empresas y ONGs.

**Nelva Marissa Araúz-Reyes.** Doctora en Derecho y Maestra en Política Criminal por la Universidad Nacional Autónoma de México. Especialista en Derechos Humanos, Políticas públicas con enfoque de Género y Docencia Superior. Actualmente es docente en varias universidades de Panamá e investigadora del CIEPS en las líneas de investigación: Políticas públicas con enfoque de género en Panamá y América Latina y Situación de la población LGBTIQ+ en Panamá. Integrante de la Red de Politólogos y de Ciencia en Panamá.